

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos

CNT-AIT

Año I.

Alcázar de Cercantes 12 de junio de 1937

Núm. 10

Quien aguanta una dictadura, del color que sea, es un borrego despreciable.
Quien la defiende o labora por instaurarla, un traidor.
Quien la implanta, un tirano.
Y, ni con borregos, ni con traidores, ni con tiranos, puede vivir un Pueblo dignamente.

Maquiavelismo

Si el célebre estadista florentino, muerto en 1527, levantase la cabeza quedaría asombrado de lo aventajados que están sus discípulos; se avergonzaría de su pequeñez y más corrido que una mona, volvería a hundirse en las negruras de su tumba.

Maquiavelismo, quiere decir identificación con los procedimientos que empleó Maquiavelo para llegar a ser, lo que fue, un estadista de fama, no como tal estadista, sino por los medios empleados para llegar a la cumbre y por los que empleó después para mantenerse en ella.

Maquiavelismo, quiere decir ni más ni menos que, modo de proceder con astucia, doblez y perfidia. Y estos maquiavelos, de nuestros días, en eso de proceder con astucia, doblez y perfidia, dan quince y raya a todos los maquiavelos habidos desde el primero que desapareció del mundo.

¡Dobleza! ¡Simulación! ¡Falsedad!

Astucia. Astuto; hábil en el procedimiento para conseguir el objetivo.

Perfidia. Pérfido en el obrar; desleal, traidor. ¡Dobleza, astucia y perfidia! No sabemos por cuál de los procedimientos de ruindad que para medrar emplean los hombres, hemos de empezar. Dudamos, pues que los tres procedimientos puestos en práctica en estos últimos tiempos, con algo que rebasa los límites del cinismo y del encanallamiento.

Nosotros, enemigos siempre de ir a los puestos oficiales del Estado (puestos que hoy aceptamos circunstancialmente) cuando allá por septiembre, se planteó la necesidad de reformar la plantilla de la Dirección General de Seguridad, los Sindicatos Unicos de Madrid, rechazaron la ocasión que se les presentaba de tener en sus manos unos resortes que podían haber utilizado en beneficio de la revolución.

De nuestro desinterés y de la lealtad con que siempre procedimos, se aprovecharon los hijos espirituales de Maquiavelo, quienes disfrazados de comunistas, dando su afán de arribismo y la astucia con que siempre proceden, se dieron buena maña para poner en sus manos todos los hilos del departamento policiaco. ¿Por qué descubrir los manejos fascistas y aplicar las sanciones de-

EDITORIAL

Pueblo, no te dejes engañar por los enemigos de la Libertad y la Revolución

Hace once meses que el pueblo trabajador hace la guerra a muerte y sin cuartel a los que siempre lo hicieron y en nombre de una moral cristiana y de una sociedad de orden codificado en julio la plantearon cuando al socaire de la República burguesa del 14 de abril tuvieron todo prevenido para subir a España en la abyección y en el crimen de que son capaces los desnaturalizados que componen la fauna azul de los ricos o la aristocracia.

Nadie pondrá en tela de juicio, que si al estallar el movimiento fascista militar, los que trabajaban en los talleres, en la fábrica y en el campo, no hubieran empuñado las armas, el organizado golpe de fuerza criminal habría triunfado de una manera implacable y total.

Vimos a los campesinos que abandonaron sus facinas agrícolas para ofrendar sus vidas por la independencia y por la libertad del suelo en que habían nacido, y sin pararse a contar los años ni los hijos que ya en sus despedidas dejaban huérfanos del amor paterno, hicieron el muro de contención a las hordas de Franco, de Hitler y Mussolini.

Si fueron los que trabajaron y los que trabajan, los que a más de producir, evitaron y evitan que nuestro suelo sea testigo de la más terrible tiranía social. ¿Por qué se les relega al papel de simples obedientes y se les quiere arrebatár los derechos que a cambio de sus vidas conquistaron?

Nosotros, que antes que cómplices de una traición revolucionaria preferimos aceptar el calificativo de «incontrolable» tenemos el deber de dar la voz de alerta y decirle a los pueblos: que nadie se deje sorprender ni engañar por los que vestidos del falso ropaje revolucionario, se mueven a impulsos de los que sirven a esa metetriz aja a que llaman Democracia y que no tiene otro objetivo ponsicosocial que el de restaurar los intereses de la burguesía que con instinto certero y estricta justicia en agosto del pasado año el pueblo destruyó. La contrarrevolución también se está organizando desde arriba, y los pueblos, es decir, los trabajadores, con la misma abnegación y coraje que se defendieron en julio, se deben defender ahora, y luego cuando con leyes y procedimientos reaccionarios se les quiera someter y retrotraer al pasado de miserias y represiones.

La indecente política de importación, de acuerdo con la que en España hay, se esfuerza porque la Revolución se ahogue, aunque sea en sangre.

Que los pueblos reaccionen a tiempo y que la sangre y las vidas inmoladas no valgan de abono para que de nuevo renazca todo lo viejo. Contra el comunismo mentido de Rusia y contra toda la política que es amparadora de la propiedad y la autoridad, LOS PUEBLOS EN PIE.

bidas? Para esto precisamente fueron allí; pero la ambición más cara de estos sujetos, pagados de su egolatría era constituir la checa para poder lograr otras ambiciones, y en consecuencia la actuación de Cazorla y sus amigos, fué encauzada por otros derroteros.

Se dedicaron con predilección y perfidia a quintuplicar los efectivos de su raquítrico partido y a hilvanar tramas folletinescas, salpicadas de ceno y calumnias para desprestigiar a la C. N. T. y a la F. A. I.

Queremos creer que el capitalismo habrá financiado las ruindades de esta gente, y si así no lo ha hecho, hemos de convenir en que se ha mostrado ingratito. Claro que en este caso, no les ha hecho mucha falta para su factura ni al capitalismo ni a ninguna potencia de razón. La doblez, la astucia, la falsedad, la deslealtad y la perfidia, cimientos básicos del maquiavelismo y el estatismo, unidos en maridaje con el poder, pusieron en manos de estos sujetos, recursos económicos en abundancia para que de

nada careciesen.

No queremos hablar de cómo se ejerció la censura; de cómo se presionó al censor para que fuesen cercenadas las galeradas de nuestra prensa; de cómo los...periodistas del corro, partidarios del incensario y de lo espectacular, se saltaban a la torera lo tachado por el Censor (hay pruebas), en tanto que a la prensa confederal y anarquista, fué suspendida y amordazada para que no pudiese defenderse de las más que insidias paletadas de ceno, encapallado que los maquiavelistas sedicentes comunistas, lanzaban contra nosotros.

Tampoco queremos hablar de la prisión que con tanta insistencia y bastardas intenciones, se trató de ejercer sobre el General Miaja, (también hay pruebas) para que éste se pusiese servilmente al servicio de los aspirantes a someter a España y arremetiesen también contra nosotros, suspendiendo a nuestra prensa y suspendiendo compañeros nuestros en cargos oficiales. No, de esto no diremos hoy nada.

Vamos a señalar otros hechos, realizados con astuta perfidia y contando con las garantías de impunidad que les daba unos resortes de poder, que tenían en sus manos y que tanto favorecían sus planes.

Veamos: Acusados de derechistas, derechismo probado o no, pasan los detenidos primero por la comisaría, después, por el despacho del Delegado de Orden Público, y más tarde, por las cárceles clandestinas, que creó el pequeño Trepóff. ¿Hay pruebas de actividades fascistas? ¿No las hay?

Este es un extremo que aún no hemos podido esclarecer, pues las cuádruples actividades de la Checa Cazorlista, han quedado ocultas en la portentosa mollera del destacadísimo y experto militante, que regentó el cargo policiaco.

Pero esto que a continuación señalamos para mayor mérito del maquiavelismo stajanovista, no ha quedado en el secreto. Los agentes chequistas, cumpliendo órdenes de su Jefe, visitaban a los detenidos, y con la mejor intención, se les hacía saber que su libertad estaba a falta de un último trámite, que precisamente ha de ser el detenido quien lo ponga en práctica. El trámite es tan sencillo como inocente. Consiste en que el detenido solicite el ingreso en el Partido Comunista; una vez hecho éste, se le entrega el carnet y se extiende la orden de libertad.

Si el detenido fascista, o nó ha accedido a la demanda de los neocomunistas, inmediatamente es libertado, y si por el contrario se ha negado a tomar el carnet salvador, que con tan buena intención se le ha ofrecido, ha continuado en la cárcel, enredado en las mallas de un fantástico proceso.

Este procedimiento tan inocente, que para aumentar sus efectivos, tiene el partido de las consignas y de los verdaderos jefes, es algo que retrata de cuerpo entero la contextura moral e ideológica de esos verdaderos jefes y de sus satélites.

Pero no creáis que para aquí. Sobre la tierra ya mojada, sigue lloviendo. Muchos de los detenidos que el día de la vista han sido absueltos, también han recibido la visita de los complacientes emisarios de Cazorla, para comunicarles que el fallo del Tribunal, no tiene ningún valor, que está vigente una ley de orden público y que el jefe del departamento les retiene a su disposición, en tanto resuelven (los detenidos) si les conviene o nó afiliarse al Partido Comunista.

Seguimos: Los que han gastado montañas de papel, diciendo ser defensores de los pequeños propietarios, llaman a estos en los pueblos rurales; galantemente les invitan a tomar el carnet de la organización de los jefes verdaderos; si le aceptan, pueden ser hasta consejeros y alcaldes. Pero si le rechazasen seles detiene se les acusa de fascistas, se hace un atestado, se les enreda en un proceso y durante su larga permanencia en la cárcel, se aprovechan los defensores de la pequeña propiedad, para incautarse de las fincas rústicas y de las modestísimas viviendas, arrojando de ellas a los familiares de los tercicos que no supieron adivinar lo que les ocurriría por no querer tomar el carnet comunista.

¿Seguimos? Por hoy nó: las techorías de estos narcisistas forman tan descomunal montón, que señalados escuetamente llevarían muchos artículos.

Hasta el próximo.

Juan ORTEGA

DE INTERES

Vencido el mes, todos cuantos en provincias reciben este semanario, enviarán por giro postal o sellos de correos, el importe de la suscripción.